BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA

¡Á LO TONTO... A LO TONTO!...

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON CALISTO NAVARRO

Estrenado con extraordinario aplauso en el Teatro de ESLAVA de Madrid en la noche del 12 de Febrero de 1879.

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 64, segundo izquierda
1887

¡Á LO TONTO... A LO TONTO!...

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON CALISTO NAVARRO

Estrenado con extraordinario aplauso en el Teatro de ESLAVA de Madrid en la noche del 12 de Febrero de 1879.

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID: 1887
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA,
San Cipriano, 1,
esquina á la de Isabel la Católica.

REPARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
LUISA.....	Sra. D.ª Emilia Mavillard.
ROSA.....	Srta. D.ª Dolores Díaz.
DOÑA PAZ.....	Sra. D.ª Cruz Farcía.
SERAPIO.....	Sr. D. Pedro R. de Arana
DON LESMES.....	Sr. D. José Mesejo.

La acción en un pueblo de la Mancha.—Época actual.

Esta obra es propiedad de D. Enrique Arregui, y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.

Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO DRAMÁTICA *son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.*

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A MI QUERIDO AMIGO

PEDRO RUIZ DE ARANA

Para tí ha sido escrito este juguete: en tu beneficio se ha estrenado, y una vez que eres tan tonto *que á este humilde coplero encargas obras, recibe el justo castigo viendo tu nombre unido al de*

El Autor.

714835

ACTO ÚNICO

Sala en una casa de pueblo, puerta al foro y laterales, mesa con tapete verde, sillas de paja, estampas por las paredes, cómoda, etc., etc.,

ESCENA PRIMERA.

DON LESMES y SERAPIO dando lección.

LESM. Qué letra es esta?
SERAP. La *eme*!
LESM. Vamos, fíjate, Serapio!
SERAP. Jota!
LESM. No!
SERAP. Digo... *erre*!
LESM. (Incomodado.) A!!
SERAP. Como se parecen tanto!...
LESM. Cuidado! A ver, y esta?
SERAP. (Rascándose la cabeza.) Esta?... Esta!...
LESM. Vamos, hombre, vamos!
SERAP. Esta es la de ayer?...
LESM. La misma. Qué demonio de muchacho!
SERAP. Esta?... La *ese*!
LESM. (Tira la cartilla.) Animal!
SERAP. Animal! (Mirándole encarado.)
LESM. Desvergonzado!

Estaba por darte un!... (Amenazándole.)

SERAP. (Grita desaforado.) Tía!

LESM. Quieres callar?

SERAP. (Compungido.) No me callo.
Que usté no es quién para hacerme
esas cosas!...

LESM. Deslenguado!

SERAP. Tía, tía!

LESM. Calla, chico!

ESCENA II.

DICHOS y DOÑA PAZ.

PAZ. Qué sucede? A qué este escándalo?

SERAP. Que el señor!... (Llorando.)

LESM. Que este mostrenco
al respeto me ha faltado!

SERAP. Diga usté que no!

LESM. Me ha dicho
animal!

PAZ. Pero, Serapio?...

SERAP. Mentira! Mentira! ..

PAZ. Niño!

SERAP. El me lo dijo... y yo, claro...

PAZ. Cómo?

LESM. (Confuso.)
Me exaltó la bilis!...

SERAP. Yo pensé que no era malo:
si él, que es maestro, lo dice...
Yo...

PAZ. Don Lesmes?...

LESM. (Me ha aplastado.)

SERAP. Que no me enseñe esas cosas!

PAZ. Es *tonto,* no haga usté caso:
vete á jugar! (Serapio se va murmurando.)

LESM. Otro día
sin lección!

PAZ. Hay que dejarlo.

ESCENA III.

DOÑA PAZ y D. LESMES: después SERAPIO.

LESM. Ay, doña Paz: si no fuera
por... lo que yo sé, y me callo,
dejaba desde este instante
la educación del muchacho.
PAZ. Huérfano el pobre, y sobrino,
de él tuve que hacerme cargo,
y aunque en su vida será
nada de provecho...
LESM. Un ganso!
PAZ. Es *tonto* el pobre!
LESM. Sí; pero...
PAZ. Ayer tarde, el mentecato,
qué dirá usté que hizo?... Estaba
Pedro el Tuerto, merendando
en su puerta al tiempo mismo
que acertó á pasar Serapio,
y sin decirle, ahí va eso,
va, le coge de la mano
la merienda, y echa á escape
como alma que lleva el diablo!
LESM. Y qué?
PAZ. Que se la comió
hasta el último bocado!
Vamos, *tonto* de remate.
LESM. De tales *tontos* me escamo.
PAZ. Le insulta un chico, y se calla;
y cuando más descuidado
va el otro, coge una piedra...
LESM. Y se la come?
PAZ. Al contrario!
Se sube, y desde el balcón
le tira al chico un cantazo
y le escalabra y se ríe!...
Tonto! *tonto* rematado!
LESM. Pues dígole á usté que es viña
la *tontera* de ese zángano.
PAZ. Ay si yo no fuera viuda!...
LESM. De usté depende dejarlo!...

PAZ. Don Lesmes! (Ruborizándose.)
LESM. Paz!... Ay, Paz mía!
PAZ. Por Dios!
LESM. Hablaré más bajo.
Desde que vine á este pueblo,
ay, Paz!... yo sin paz me hallo!
La ví á usté!... nunca le viera
ó antes hubiera cegado!
PAZ. Y Gloria? (Con coquetería.)
LESM. Quién?
PAZ. La del fiel
de fechos?
LESM. Yo?... (Muy admirado.)
PAZ. Vamos! vamos!
que todo se sabe!...
LESM. Juro!...
protesto de lo contrario!
PAZ. Gloria es viuda!...
LESM. Y qué me importa?
PAZ. Más joven!...
LESM. No me he fijado.
PAZ. Más bonita!. .
LESM. Eso es blasfemia!
PAZ. Con más gracia!...
LESM. (Y menos cuartos!)
PAZ. Gloria!
LESM. No me hable usté de Gloria
que yo en paz de vivir trato.
Gloria me aprecia?... Amo á Paz!
Paz me quiere?... A Gloria aparto!
Y aquí paz!... (Y después *gloria*
porque yo pronto te mato.)
Tuyo, tuyo ó de un convento
ó al amor de Dios!... (ó al diablo.)
PAZ. No me tutée usté!...
LESM. (Bajando la voz.) Ah! sí,
ya se me había olvidado
PAZ. Hasta que á Luisa no case
preciso es seguir guardando
la reserva..
LESM. Dura mucho!
PAZ. Paciencia! Paciencia!...

LESM. Y cuándo
me harás dichoso?
SERAP. (En la puerta.) Se puede?
PAZ. Qué oportuno, el condenado!
SERAP. Tía!
PAZ. Qué?
SERAP. Que ahí fuera está
El rana.
PAZ. El arrendatario?
SERAP. Ese.
PAZ. Pues con su permiso...
LESM. Vaya usté!...
PAZ. (Coquetería.) Vuelvo volando! (Vase izquierda.)

ESCENA IV.

DON LESMES y SERAPIO.

(Breve pausa, durante la cual se contemplan)
LESM. Miren qué cara de bruto!
No ví mayor puerco espín.
SERAP. No me enseñe usté esas cosas!...
LESM. Calla!... (Lo dicho, es cerril!)
Dime, por qué no te aplicas?
SERAP. Pues qué no me aplico?
LESM. Sí!
SERAP. Pero como usté no sabe
enseñar!...
LESM. Ah, galopín,
con que no sé?
SERAP. No, señor!
A lo menos para mí.
No le pasa á usté lo mismo
con la hermana del tío Gil.
LESM. Qué dices? ..
SERAP. (Sonrisa estúpida.)
Se le figura
á usté que yo no le ví
el otro día?
LESM. (Alarmado.) Muchacho!...
SERAP. Le enseñaba usté á escribir!
LESM. Como que soy su maestro...

SERAP. Ya lo creo... pero... (Mucha malicia.)
LESM. Chis!
SERAP. Ella coger no sabía
la pluma...
LESM. Es una infeliz!
SERAP. Y usté!... (Malicia.)
LESM. (Escamado.) Le dije la forma?...
SERAP. Eso sería! (Estupidez.)
LESM. (Satisfecho.) (Simplín!)
SERAP. Usted le cogió la mano...
LESM. Justo: diciéndole, *así.*
SERAP. Y le tocó usté la barba...
LESM. Serapio!
SERAP. Y se echó á reir...
Y usté le tiró un pellizco...
LESM. (Cielos!)
SERAP. Y en esto entró Gil.
LESM. (Respiro!)
SERAP. Por qué esas cosas
no me las hace usté á mí?
LESM. Dónde estabas tú?
SERAP. (Con inocencia.) En la calle!
Como es piso bajo!
LESM. Ah! Sí?...
(Yo correré la cortina
si otra vez vuelve á ocurrir.)
Ven aquí... *tonto*! (Haciéndole caricias.)
SERAP. (Complacido.) Sí; *tonto!...*
LESM. Si eres bueno, yo por mí
te prometo...
SERAP. Bien; entonces...
Yo le ofrezco no decir...
Lo otro!...
LESM. Qué otro?
SERAP. Lo de Gloria!...
Cuando en las eras...
LESM. (Tapándole la boca.) (San Gil!)
SERAP. Ya ve usté... como mi tía,
dicen por el pueblo .. si...
con usté?...
LESM. Calumnias todo!
SERAP. Puede?

LESM. Claro!
SERAP. Pero, en fin!
LESM. De todos modos, si callas... (Acariciándole.)
SERAP. Eso... usté verá!
LESM. Sí, sí!...
Seremos buenos amigos.
SERAP. Pues yo callo... y á vivir!
LESM. (Me voy dentro, porque temo
darle un golpe á este adoquín.)
Si habla, me pierde. (Muy amable.)
Hasta luego.
SERAP. No damos la lección?...
LESM. Pchis!...
Tú no tendrás muchas ganas,
verdad?
SERAP. No me la aprendí.
LESM. Mañana será otro día. (Vase izquierda.)
SERAP. (No salió mal el ardid!)

ESCENA V.

SERAPIO y ROSA.

ROSA. (Mírale allí al gandulazo.)
SERAP. Hola, Rosa!
ROSA. (Incomodada.) Vaya un alma!
No sabes qne son las doce?
SERAP. Y á mí, qué?
ROSA. Que están sin agua
las mulas!
SERAP. Pues tráela tú!
ROSA. Con que yo?... Miren qué gracia!
No he visto mayor gandul!
SERAP. Por qué?
ROSA. Porque no haces nada.
Ni vas á arar!..
SERAP. Hace frío!
ROSA. Ni á trillar!...
SERAP. Uno... se cansa!
ROSA. Y con eso de ser *tonto*,
te levantas de la cama
á las diez ..

SERAP. No tengo prisa!...
ROSA. Tu pobre tía se afana
por ahorrar una peseta,
pero lo que es tú. . Malhaya!
—No has conocido que aquí
eres tan solo una carga?
SERAP. Yo?
ROSA. Pues claro, á lo mejor
te van á poner de patas
en la calle.
SERAP. Quién?
ROSA. Tu tía!
SERAP. Tú le dirás que no lo haga!
ROSA. Yo?... ya estás fresco!
SERAP. A que sí?...
Pues si eres una muchacha
más buena!...
ROSA. (Con dureza.) Coge el caldero
y ve á la fuente!
SERAP. Yo?
ROSA. Anda!
SERAP. Por qué no vas tú?
ROSA. Me gusta!
Pues hombre, solo faltaba...
SERAP. Yo lo digo por tu bien!...
ROSA. Por mí?
SERAP. Claro; al ir por agua
puedes hablar con Felipe...
ROSA. Cómo? (Alarmada.)
SERAP. El cabo de la guardia
civil...
ROSA. Qué dices, Serapio?
SERAP. Nada, que yo me pensaba...
ROSA. Pues no sabes que es casado?
SERAP. Y eso qué le hace?
ROSA. Canalla!
Yo había de parar mientes?...
SERAP. Como está su mujer mala
hace cerca de dos años
sin moverse de la cama,
y como dice el albeitar
si estirará ó no la pata...

Podias tú tomar vez
para cuando él enviudára.

ROSA. Y de dónde sacas tú?...

SERAP. Le ví desde mi ventana. (Con malicia.)

ROSA. A Felipe?

SERAP. Estaba hablando
contigo... y te tuteaba!...

ROSA. Como es de mi mismo pueblo... (Turbada.)

SERAP. Por eso tal vez le dabas
un pañolón de algarroba
y un saquillo de cebada?...

ROSA. Yo... (Confusa.)

SERAP. Como él es de á caballo
y al por mayor lo hay en casa...

ROSA. No; vino...

SERAP. Si me es lo mismo!...

ROSA. Vino á traerme una carta...
de mi primo Juan!

SERAP. Y es cierto!
Eran las tres.

ROSA. (Muy rápido.) La llegada
del correo!

SERAP. Espera... espera.

ROSA. Qué?

SERAP. Que eran de la mañana!

ROSA. (Dios mío!)

SERAP. Pero, en fin... vamos.
Puede... cualquiera se engaña...
Vaya, adiós!

ROSA. (Cariñosa.) Dónde vas?

SERAP. Toma!...
no me has mandado ir por agua?

ROSA. Ah, sí!...

SERAP. Pues voy!...

ROSA. (Zalamera.) Si no quieres!...

SERAP. Eso, y que luego te vayas
á tía y le cuentes...

ROSA. No!
Si todo ha sido una chanza.
Yo iré por el agua!

SERAP. Bueno.
En tanto daré cebada

y algarroba, á la *morita,*
la mula torda...

ROSA. No; aguarda.
Ya iré yo!

SERAP. Como tú quieras!

ROSA. Pero?... (Con intención.)

SERAP. Vete descuidada!
Yo, como soy *tonto,* ni oigo...
ni veo...

ROSA. Pues, muchas gracias! (Vase.)

ESCENA VI.

SERAPIO.

Digo, si es bueno ser *tonto!*
Ninguno de mí se guarda:
sé de todos lo que quiero,
y en cambio no saben nada
de mí... Mas calle, mi tía
con don Lesmes?... Pues aguarda,
que por si se tuerce el carro
bueno es saber lo que pasa,
no sea que este vinagre
me juegue alguna tostada,
y así, á lo *tonto,* á lo *tonto*
á ver si me meto en casa.
(Se oculta segunda puerta derecha.)

ESCENA VII.

DON LESMES y DOÑA PAZ.—SERAPIO oculto: la segunda trae en la mano una carta abierta.

PAZ. Ya ve usté si es apremiante!...

LESM. Se contesta á la misiva
dando largas al negocio
y de una manera ambígua.

PAZ. Yo ya he consultado á Rosa,
que es casi de la familia.
Ya ve usté, lleva en la casa

desde pequeña...

LESM. Y qué opina?

PAZ. Que es un partido soberbio
y debe hacerse enseguida
la boda!

LESM. Precisamente
es mi opinión.

PAZ. Y la mía!
El tal don Juan es un hombre
muy rico; tiene en la villa
coronada, cinco casas,
y en esta misma provincia
un dineral en olivos
y sabe Dios cuánto en viñas.

LESM. Pues nada, boda al momento.

SERAP. Qué dicen? (Asomándose.)

PAZ Ella es muy niña...
Ya ve usté, diez y seis años...

LESM. Y qué tal?... está... crecida...

PAZ. Oh! ya lo creo, eso sí!...
Yo la mandé con su tía
á Ciudad Real, porque
andaba delicadilla,
y quise ver si cambiando...

LESM. Fué una acertada medida.
La mujer ha de ser fuerte,
fresca, sanota y rolliza,
porque si no... Ya ve usté
luego, si Dios da familia...
No me uniría yo nunca
á una mujer enfermiza.

PAZ. Es claro!...

SERAP. (Pues si supiera!...)

PAZ. Allí está mejor la niña;
va al colegio...

LESM. Y hace mucho
que no está en su compañía?

PAZ. Tres años!...

SERAP. Tres siglos!

PAZ. (Recatándose de ser oída.) Hubo...
otra razón....

LESM. Diga! Diga!

PAZ. Serapio... y ella...
LESM. Comprendo!
PAZ. Parece que se querían
unas miajas... Ya se ve,
siempre juntos!...
LESM. Mira, mira,
el *tonto*!...
PAZ. Cosas de niños!
pero yo temí que un día
fueran creciendo ..
LESM. Bien hecho!
PAZ. Con el tiempo y la malicia
podía el fuego encenderse...
LESM. Ya lo creo que podía...
SERAP. (Y se encendió.)
LESM. De manera
que en cuanto se case Luisa...
nosotros?...
PAZ. Sí!
SERAP, (Caracoles!
quieren casar á mi prima!)
PAZ. Ay! (Mirándole tiernamente.)
LESM. Ay! (El mismo juego.)
PAZ- El futuro es bueno...
LESM. Y de mucha edad?
PAZ. No; frisa
en los cincuenta.
LESM. Es un niño?
SERAP. (Ah, bribón!)
LESM. Mi más cumplida
enhorabuena!
PAZ. Mil gracias!
LESM. Que se casen... (Frotándose las manos.)
SERAP. (No en mis días!)
LESM. Y después... Uy, uy, uy, uy!
PAZ. Don Lesmes!
LESM. Se ruboriza!
PAZ. Yo quisiera contestar
al instante!
LESM. Sí; enseguida!
PAZ. La niña llega hoy.
SERAP. (Qué escucho?)

PAZ. Sí: me la manda su tía,
para que yo, poco á poco...
LESM. Comprendido!
SERAP. (Ah, lagartija!)
PAZ. Ella, no se piense usté
que va en cueros!...
LESM. Qué, vestida,
ya me lo figuro!...
PAZ. No!
no es eso: tiene mi Luisa
más de seis mil duros!
LESM. Hola!
SERAP. (Bueno es saberlo!)
PAZ. Y en fincas!...
LESM. De modo que usté... tampoco
está... sin ropa?
PAZ. Y se explica.
Mi esposo era el hacendado
más rico de la provincia:
mis padres estaban bien;
yo soy bastante ahorrativa...
LESM. (Pues el negocio es mejor
de lo que yo presumía!)
SERAP. (Ahora ya sé lo bastante
para deshacer la intriga.)
(Sale de puntillas y vase por el foro.)
PAZ. Conque si usted escribir
quiere esa carta...
LESM. (Complaciente.) Sí!
PAZ. Arriba
tiene papel y tintero.
LESM. Pues verá usted con qué prisa...
Le digo que está corriente;
que se espera su venida...
PAZ. Eso es!
LESM. Para qne pueda
ir conociendo á la niña,
interesarla...
PAZ. Eso, eso!...
LESM. La cosa se hace enseguida.
(Sí; yo me caso con ella
para salir de fatigas.)

PAZ. Dispense usted. (Con gazmoñería.)
LESM. Qué, señora!...
Oro que fuera. (Echándola un beso.) Uy! (Vase.)
PAZ. (Haciendo un mohín.) Me estima!
(Deja la carta sobre la mesa.)

ESCENA VIII.

DOÑA PAZ.

El es un pobre maestro
nada más; esta es la fija;
pero se ve que me quiere,
y sobre todo, me mira
con unos ojos tan tiernos...
tan tiernos... que me electrizan!...
Y si pierdo esta ocasión
ya no cojo otra en la vida:
desde que empezó en el pueblo
á contarse la maldita
aventura del teniente
aquel, de caballería,
de los pocos aspirantes
que aquí la corte me hacían,
no quedó para señal
ni uno tan solo. Ay qué día,
ó mejor dicho, qué noche!
LUISA. (Dentro.) Yo quiero verla enseguida!
PAZ. Qué oigo?... Su voz, sí!
LUISA. (Dentro.) Mamá!
PAZ. Es ella, es ella!
LUISA. (Entra y le abraza.)
Mamita!

ESCENA IX.

DICHA y LUISA, señorita provinciana, modestamente vestida, pero sin ridiculez.

PAZ. Hija querida del alma!
LUISA. Idolatrada mamá!
PAZ. Pero dí, si hasta la noche
no te pensaba abrazar.

Cómo es esto?

LUISA. Es que ha venido
acompañándome Juan,
y salimos muy temprano
ayer de Ciudad Real.

PAZ. Lo que ha crecido esta chica
en tres años nada más!...

LUISA. Y Serapio? .. No le veo!

PAZ. Por ahí tumbado estará. (Indiferente.)

LUISA. Ya se habrá hecho un hombre?

PAZ. (Disgustada.) Sí!

LUISA. Y está muy guapo?

PAZ. (Sin disimular su disgusto.)
Qué afán!

LUISA. Yo, mamá... como es mi primo...
me parece natural...

PAZ. Sigue tan *tonto*, y tan simple
como era tiempos atrás.

LUISA. Lo que es *tonto*... (Aire de duda.)

PAZ. Y tú, qué sabes?

LUISA. Algo más que tú, mamá!

PAZ. Cómo?

LUISA. En fin, dejemos eso,
que no hemos de disputar,
cuando al cabo de tres años
de nuevo á mi lado estás.

PAZ. (No le olvidó!) Sabes, niña,
que así, en tu modo de hablar
y en tu desparpajo, noto
una cosa singular.
Tienes tal desenvoltura...
tal aire...

LUISA. Y es natural,
educada en un colegio,
he vivido en sociedad
con las demás niñas y...
soy lo que se llama ya,
una mujer! (Importancia.)

PAZ. Y qué sabes?

LUISA. Canto, dibujo, moral,
hacer dulces, sacar cuentas,
leer, escribir, bordar,

francés, gramática y
geografía universal!

PAZ. Nada, un estuche, un estuche!
(Y quería ese patán
llevársela, vaya al diablo!)

LUISA. Pero, Serapio, sabrá
que he venido? (Mirando por todas partes.)

PAZ. (Vuelta!) Y dime,
Luisa; qué sabes, qué más?

LUISA. Qué sé yo: mil tonterías
que me han enseñado allá.
La señora especialmente,
que es una mujer. . ay, ay!
que posma, qué machacona
y qué cargante!... Verás.
(Imitando simultáneamente la voz de la profesora y hablando en la suya natural.)
—«Virtud y recogimiento,
mansedumbre y castidad
en estos cuatro *principios*
va fundada la moral.»
—*Cuatro* principios, y ni *uno*
ví yo en la mesa jamás.
—«A los hombres, ni mirarlos,
hijas mías, porque están
en pacto con el demonio
y se ocupan en tentar
por medio de sortilegios,
al recato virginal
de las cándidas doncellas
para hacerlas resbalar:
nada de hombres! Nada de hombres!...»

PAZ. Y dice bien!...

LUISA. —Dice mal!
Dios, cuando dió vida al hombre,
Dios lo que se hizo sabrá;
sin ellos, el mundo fuera
una cosa insustancial!

PAZ. Ay, lo que sabe esta chica!...

LUISA. Luego unas preguntas tan...
—«Qué debe hacer la mujer?»
—La mujer debe cuidar

de amar á Dios, á sus padres,
á los sacerdotes, y á
los pollos...

PAZ. Qué dices, Luisa?

LUISA. Y á los pollos, rechazar,
si no quiere ir al infierno
á vivir con Satanás!
—«Qué hará si al ir por la calle
se le acerca algún galán?»
—Debe mirarle. .

PAZ. Eh?

LUISA. De modo,
que no se le acerque más!
—«Y si le dice palabras
de amor?» —Las debe escuchar
dando gracias...

PAZ. Cómo?

LUISA. A Dios,
por su infinita bondad
al enseñarle la senda
que al cielo derecha va!
—«Si un hombre, con buenos fines
la llega á solicitar,
qué debe hacer, para no
ser una niña falaz?»
—Pedir consejo á sus padres!

PAZ. Y á sus madres!

LUISA. —Es igual!
—«Y una vez dado el consejo
de *padre* y *madre*, qué hará?»
—Si nos dan consejo, oirlo.
—«Bien dicho! oirlo y qué más?»
—Seguirlo, si es que se quiere...

PAZ. Luisa!

LUISA. Ser hija leal!... (Tono de dotrino.)
Y así una porción de cosas
que son una atrocidad
y que se caen por su base
y que te excuso contar,
porque tengo prisa, y quiero
ver la cocina, el corral,
la huerta, el sótano, el pozo

el jardín y el palomar!

PAZ. Pero, Luisa!

LUISA. Pronto vuelvo!

PAZ. Oye, muchacha!

LUISA. *Au revoir*! (Vase.)

PAZ. Es una perla esta chica!...
—Qué cambio tan radical!...
Y qué guapa!... Mi retrato,
mi vera efigie!...

SERAP. (Desde la puerta del foro.) Allí está!
Valor, Serapio, es preciso
capear el temporal.
(Da un fuerte berrido que asusta á doña Paz, y la obliga á volver precipitadamente la cabeza.)

ESCENA X.

DOÑA PAZ.—SERAPIO.

SERAP. Tía!... (Haciendo pucheros.)

PAZ. Qué quieres?

SERAP. Ay, tía!...

PAZ. Qué tienes?

SERAP. Tía! (Gritando.)

PAZ. Chiquillo!

SERAP. Me va á dar un tabardillo!...
Tía!... Qué suerte la mía!...

PAZ. Pero en fin?...

SERAP. No es caso raro...
tonto aquí me llaman todos
y me faltan de mil modos...
como que soy *tonto*... es claro!...

PAZ. A qué vienen esos gestos?

SERAP. Ya sé que usté no me estima!...
Ya sé que vino mi prima!...

PAZ. Qué pueblos!... qué pueblos estos!
todo se sabe!...

SERAP. Ya sé
que usted la quiere casar;
pero le vengo á avisar,
que no lo permitiré.

PAZ. Cómo?
SERAP. Que no son extremos!...
PAZ. Pero...
SERAP. Que nos entendimos!...
PAZ. Jesús!...
SERAP. Que nos lo dijimos!...
PAZ. Bribón!!
SERAP. Y que nos queremos!
Que hacer conmigo esto, es mengua!
quo están las viejas ociosas!...
PAZ. Y á mí?...
SERAP. Que sé muchas cosas!
Y que si suelto la lengua!
PAZ. A amenazarme se atreve?...
SERAP. Los dos estamos unidos!
Y yo no le cogí nidos (Berreando.)
para que otro se la lleve!...
PAZ. Esto ya de raya pasa!...
SERAP. Tía!
PAZ. Te voy á matar,
pillete!... y te voy á echar
ahora mismo de mi casa!...
SERAP. Pues bien, me pondré mohino...
me darán intermitentes,
y habrá que abrirme dos fuentes
como las de usté!... (Llorando fuerte.)
PAZ. Sobrino!...
SERAP. Ya verá usté si es verdad,
y entonces sabrán las gentes...
PAZ. Ay!
SERAP. Que tiene usted dos fuentes
que no son de vecindad!
Como soy *tonto* habrá alguno
que me dé comida y lecho,
y hará por sacarme el pecho...
y yo agradecido...
PAZ. Tuno!...
SERAP. Querrá saber de contado
aquello de que se habló
ya hace tiempo: y claro, yo...
diré lo del alojado...
PAZ. Serapio!... muriendo estoy!

SERAP. Bien; ya está usté satisfecha...
y una vez que usté me echa...
PAZ. Sobrino!
SERAP. Si ya me voy!
Adiós!
PAZ. Serapio!... detente!
SERAP. No! no!... (Llorando.)
PAZ. Me está asesinando!
Hombre, ven aquí, que hablando
se suele entender la gente.
SERAP. Yo... como soy *tonto*...
PAZ. (Sarcásticamente.) Justo!
SERAP. A veces... suelto una frase...
PAZ. Tú no quieres que se case?
SERAP. Eso... usté... (Con docilidád.)
PAZ. (Dominándose.) Te daré gusto!
SERAP. Ay, qué bien!
PAZ. No hagas extremos!
SERAP. Si es que me inunda el placer!
Casarme!... tener mujer!...
PAZ. Mira... en cuanto á eso... hablaremos.
SERAP. Qué?
PAZ. Luisa es joven!...
SERAP. Y qué?
PAZ. Tú apenas llegas á mozo...
SERAP. Anda!... pues si tengo un bozo!...
PAZ. No importa.
SERAP. Mírelo usté!
PAZ. Veré á Rosa...
SERAP. A la criada?...
PAZ. No quiero murmuración...
Consultaré la opinión
de don Lesmes...
SERAP. Ahí es nada!...
PAZ. Y si ellos... Ya ves, la gente
da en decir... guardar las formas
es bueno... y si te conformas...
SERAP. Sí, señora, sí!
PAZ. Corriente!
(Pude escapar del chubasco;
les haré decir que no...)
Voy!... (Ya te arreglaré yo.)

(Recogiendo la carta que hay sobre la mesa.)

SERAP. Vaya usté. (Te llevas chasco.)
(También les gano este albur.)

PAZ. Adiós... les quiero informar...
(Tú me las has de pagar!)

SERAP. (Corre! corre!)

PAZ. (Socarronamente.) Adiós! (Vase.)

SERAP. (Con risa estúpida.) Abur!

ESCENA XI.

SERAPIO y luego LUISA.

Ahora falta, para mal
del corazón angustiado,
que mi prima haya dejado
el suyo en Ciudad Real.
A saberlo pronto voy
sin usar de la doblez;
vamos á ver de una vez
si soy *tonto*, ó no lo soy.

LUISA. (Corriendo á él.) Serapio!

SERAP. (Cogiéndola las manos.) Luisa!... hay qué risa!

LUISA. Por fin...

SERAP. Junto á mí te veo! (Estremeciéndose.)

LUISA. Qué tienes?

SERAP. Un cosquilleo...
Qué cosa tan rara, Luisa...

LUISA. Y es bueno, ó malo?

SERAP. No sé.
Tú que en colegio has estado,
tal vez te habrán enseñado...

LUISA. No; de eso yo no estudié. (Con intención.)

SERAP. Parece que se desgaja
sobre mi frente una nube!...
Mira, ya sube! ya sube!... (Señalando á la cara.)

LUISA. Qué colorado!!

SERAP. (Sin bajar las manos.) Ahora baja!

LUISA. Sí que es muy raro, á fe mía!...

SERAP. Ah!... ya lo sé, ya!

LUISA. Qué es, niño?

SERAP. Pues... lo que sube, cariño,

y lo que baja, alegría.

LUISA. *Yo también siento placer, (1)
*y ese temblor no me afana.

SERAP. *Porque tú eres más tardana
*en esas cosas, mujer.

LUISA. Has pensado en mí?

SERAP. Pues no!
Y tú en mí?

LUISA. Pues ya lo creo!
Vaya!... y tenía un deseo
de volverte á ver...

SERAP. Y yo?

LUISA. No me has escrito!

SERAP. No sé!

LUISA. No sabes?

SERAP. Vaya un regalo!

LUISA. Eso me sabe muy malo!

SERAP. Entonces, yo aprenderé.

LUISA. Me quieres?

SERAP. Con eficacia?
y á mis solas, me remonto!...

LUISA. (Contemplándole.)
Sabes, que aunque eres un *tonto*,
no dejas de tener gracia?

SERAP. Ay, prima! (Yendo á abrazarla.)

LUISA. (Retirándose.) No te propases!

SERAP. Prima, me voy á matar!

LUISA. Por qué?

SERAP. Te van á casar
y no quiero que te cases.

LUISA. Pues yo, tu afán no mitigo.

SERAP. Bien; cásate!

LUISA. Así lo espero.

SERAP. Si yo que te cases quiero!...

LUISA. Entonces!...

SERAP. Pero conmigo!
Y quiero que sea pronto.

LUISA. Pero si eres *tonto*!

---

(1) Para la representación, deben suprimírse los cuatro versos marcados con esta señal.

SERAP. Y qué?
LUISA. No sabes...
SERAP. Ya aprenderé!...
Si eso se aprende muy pronto!
Dame un abrazo!
LUISA. (Indignada.) Qué?
SERAP. (Suplicante.) Uno!
Soy tu primo, y busco arrimo!...
LUISA. Bueno, pase... por ser primo,
mas no has de ser importuno.
SERAP. Sin tí, yo no estoy en mí, (Abrazándola.)
y hasta en sueños te deseo,
porque te veo! (Un apretón.) Te veo! (Otro.)
LUISA. Yo sí que te veo á tí! (Rechazándole.)
SERAP. Por tí, prima, soy capaz
de hacer cualquier desatino...
beber dos cubas de vino
y diez cuartillos de agraz.
Por tí, sin ser perro, ladro,
y por tí...
LUISA. Qué algarabía!
SERAP. Otro abrazo, prima mía! (Dándosele.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—DOÑA PAZ, DON LESMES y ROSA por el foro.

PAZ. Jesús!
LESM. Digo!
LUISA. Ay!
ROSA. Vaya un cuadro!
(Brevisima pausa.)
PAZ. Serapio! (Don Lesmes la contiene.)
ROSA. Niña!...
PAZ, Hablad!... pronto!
SERAP. Yo!...
PAZ. Qué conducta!
LESM. Sí, á fe!
PAZ. Bribón!... pillo!...
SERAP. (Compungido.) No ve ustél...
PAZ. Qué?...
SERAP. (Llorando fuerte.)

No ve usté que soy *tonto?*

LESM. Dice bien!

PAZ. (A Luisa.) Y tú?... tú, arpía?

LUISA. Yo .. me ha cogido en sus redes!...

SERAP. Pues si esto que han visto ustedes
no es más que una tontería!

LUISA. Nos vimos!...

SERAP. Nos... (Acción de abrazar.)

ROSA. Vaya un paso!

SERAP. Ella y yo nos...

LUISA. Nos queremos!

PAZ. Ah!... ya: con que esas tenemos?

SERAP. No se enfade usté; me caso
con mi prima!

PAZ. Habla formal?

LESM. (Desatino más supino!...)

PAZ. Oye usté qué desatino?...

SERAP. (Aparte á don Lesmes.)
Gloria...

LESM. (Tragando saliva.)
Pues... no lo hallo mal!

PAZ. Y tú? (A Rosa.)

ROSA. Yo!...

SERAP. (Aparte á Rosa) El guardia civil!

ROSA. Si... se quieren!...

LUISA. Ya lo creo!

ROSA. Yo por mi parte... no veo...

PAZ. Un matrimonio infantil!

SERAP. Las fuentes que... (Alto.)

PAZ. (Interrumpiéndole.) No; detente!...
Si... ésta te ama... que decida.

LUISA. Yo, mamá, con alma y vida.

PAZ. Bueno; pues... por mí... corriente!

SERAP. Prima! Aleluya! Aleluya!

LUISA. Ser mi marido has logrado!

SERAP. Buen trabajo me ha costado!

LUISA. Pero al fin, me llamas tuya.

SERAP. Público, tu fallo afronto,
sabiendo que has de juzgarme;
no pienses en desairarme,
y apláudeme... que soy *tonto*!

FIN.

OBRAS DE D. CALISTO NAVARRO

Y EN COLABORACION CON OTROS AUTORES.

Comedias en un acto.

A gusto de todos, verso.
A lo tonto .. á lo tonto! idem.
Antojos, prosa.
A Segura llevan preso, idem.
Bilbao es nuestro! verso.
Chindasvinto, idem.
Como perros y gatos, idem.
Contaduria, prosa.
Correo interior, idem.
Curro-Cúchares, verso.
Dos reales de judías, idem.
Distracciones, idem.
El pueblo rey, idem.
El héroe de Alcabon, idem.
El dia del santo, idem.
El café Imperial, idem.
El nuevo impuesto, idem.
El 22 de Junio, idem.
El ángel vengador, prosa.
El domingo, verso.
El cementerio del año, idem.
El monarca y el abad, idem.
El ramo de la africana, prosa.
El pintor José Rivera, verso.
Electromanía, prosa.
Entrada por salida, idem.
Enciclopedia, idem.
España y sus hijos, verso.
Entre hombres..., idem.
En los pasillos, idem.
Efecto contrario, prosa.
Firmar la paz, verso.
Gundemaro, prosa.
Hija única, idem.
Hecho un San Lázaro, verso.
Jugar con el fuego, idem.
La crísis, prosa.
La Internacional, verso.
La homeopatía, prosa.
La calle del Arenal, idem.
La venida del planeta, verso.
Lazo de amor, idem.
¡La vida! idem.
La mano de Dios, idem.
Lo que no puede leerse, idem.
Los obstáculos, prosa.
Las Américas, verso.
Los dos polos, idem.
Las perdices, prosa.
Mala sombra, idem.
Miss Leona, idem.
Medias suelas y tacones, idem.
Mi tia, verso.
Mi tocayo, idem.
Muy corto, idem.
Noche buena y noche mala, id.
¡¡No llora!! prosa.
Pasteles y vino, verso.
Principio y fin de un actor, id.
Quien bien ama..., idem.
Rarezas, prosa.
Sablazos á domicilio, verso.
Salon-Eslava, idem.
¡Se da dinero! idem.
Soy un caníbal, prosa.
T. B. O. idem.
Un consejo á los maridos, verso.
Un valiente!, prosa.
Un marido infeliz, verso.
Un conspirador! prosa.
Zarandaja, idem.

En dos actos.

Antes y despues, verso.
Bueno como el pan, prosa.
Con buen fin, verso.
Cosas de Pepe, prosa.
Dos Germanes, idem.
En Babia, idem.
El barrio de Maravillas verso
Escupir al cielo, prosa.
La prima donna, idem.
Las de Villadiego, verso.
Padre y padrino, prosa.
Sin padre ni madre, idem.
Tres yernos, idem.
Un padre, idem.

En tres actos.

Cogerse los dedos, prosa.
Las dos sortijas, verso.
Ley de amor, prosa.
Mendoza y Compañía, idem.
Un capricho, verso.
Orgullo, amor y deber, prosa.
Quemar las naves, idem.

Zarzuelas en un acto.

A la puerta del Suizo, verso.
A real por duro, idem.
¡*Al Polo*! idem.
¡*A España*! idem.
Arriba y abajo, idem.
Amor obliga, idem.
A terno seco, idem.
Bromas pesadas, idem.
Boda ó muerte, idem.
Congreso doméstico, idem.
Con Paz y Ventura, prosa.
Corina, verso.
Coser en blanco, prosa.
Dar la castaña, verso.
Dos entre dos..., idem.
Dudas y celos, idem.
El 93, idem.
El Inválido, idem.
El estudiante, idem.
El estudiantillo, idem.
El baile del porvenir, idem.
El monaguillo de las Salesas id.
El noy, Milord y Monsieur, verso y prosa.
El salto del gallego, idem.
El dinero y la fortuna, verso.
El Bazar, idem.
En la venta, idem.
En el cuartel, idem.
En Leganés, idem.
El proceso del sainete, idem.
Fábula de Samaniego, idem.
Fiestas de antaño, idem.
Firmar las paces, idem.
Fortuna te dé Dios, hijo.., id.
Frasquito Barbales idem.
Fuego en guerrillas, verso.
Flamencomanía, prosa.
Hipócrates y Galeno, idem.
Juan del Pueblo, verso.
La salsa y los caracoles, prosa
Lorito real! verso.
Los aparecidos, idem.
La cita, prosa.
La forastera (monól°.), verso.
Los dos caminos, idem.
Los pájaros del amor, idem.
La jota aragonesa, idem.
Los náufragos, idem.
Madrid por dentro, idem.
Matamoros, prosa.
Maestro de amor, verso.
Mentiras de un curial, idem.
Nos matamos! idem.
Otelo y Desdémona, idem.
Otros son triunfos, idem.
Paz conyugal, idem.
Periquito entre ellas, idem.
Percances domésticos, idem.
Primo... de un primo, idem.
Q. Q., prosa.
República femenina, verso.
Sin conocerse, idem.
Ternera 7, 3.°, idem.
Tipos y topos, idem.
Toreros de invierno, idem.
Toros en París, idem.
Tres piés para un banco, id.
Un fenómeno, prosa.
Una fiera, verso.
Un perro grande, prosa.
Variedades, verso.
Viva tu madre! idem.

En dos actos.

Abril y Mayo, verso.
Cosas de pueblo, idem.
Dos leones, prosa.
El laurel de oro, verso.
El nene, idem.
Ida y vuelta, idem.
Huyendo de ellas, idem.
La tela de araña, idem.
Mártes trece, prosa.
Madrid viejo y Madrid nuzvo, verso.
María, idem.
Novio y marido, idem.
Pobres madres! idem.
Quién es el loco? idem.
Un viaje á la luna, idem.
Una aventura en Siam, idem.

En tres actos.

Corona contra corona, verso.
El bergantin Adelante, prosa y verso.
El sacristan de San Justo, verso.
El grito de guerra, idem.
Héroes y verdugos, idem.
Jorge el guerrillero, idem.
La condesita, prosa.
Los maitines, verso.
Los saltimbanquis, verso.
Miguel Strogoff, idem.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.